

La horticultura internacional tiene ya dos citas imprescindibles en Valencia.



FERNANDO CUENCA

Euroagro se ha trasladado al mes de abril. De esta circunstancia ya nos habíamos hecho eco en anteriores ocasiones (ver el artículo aparecido en «Horticultura Internacional», número 1, págs. 25 y 26). La presente edición de Iberflora, el certamen internacional que celebra la Feria Muestrario de Valencia, será la primera que no contará con el atractivo añadido e importante de un encuentro con la tecnología y el comercio de la Europa cálida.

La decisión tomada por el comité directivo de Euroagro viene derivada

Euroagro tiene la capacidad de convertirse en el faro de la tecnología y la agricultura del Mediterráneo. Será una puerta abierta para la producción y comercio de las frutas y hortalizas en la Europa cálida.

gico al sector: el salón del riego, las técnicas hortícolas y la maquinaria exhibida, los abonos y fitosanitarios, etc., todo ello contribuye a mejorar los niveles de información de los productores. Los profesionales quieren ver como la expectativa generada con el cambio de fechas se corresponde finalmente con el objetivo de vencer los retos planteados. Hoy el clima, entre los potenciales usuarios de Euroagro, es de ilusión, mañana debe serlo de satisfacción.

Euroagro tiene la capacidad de convertirse, sin duda alguna, en el faro de la tecnología y la agricultura del Mediterráneo, será un espejo para los mercados y productores asimilables y una puerta abierta para la producción y comercio de las frutas y hortalizas en la Europa cálida, de donde Valencia puede ser considerada su capital hortícola por excelencia.

El potencial de Euroagro supera con mucho el mero marco de un certamen local, por muy importante que sea la ciudad de Valencia que lo acoge y la región económica que lo sustenta. Más allá incluso del ámbito español, la feria que se celebrará en abril de 1994 tiene como espacio natural una Europa enmarcada por el Mediterráneo. De esta percepción depende en gran medida el futuro. Las institu-

ciones responsables del sector hortícola, desde el punto de vista de los que participamos desde hace 11 años en el proyecto de mejorar a diario nuestra horticultura, debemos participar en que las potencialidades se conviertan en hechos indiscutibles.

Algunos interrogantes están referidos al papel que jugarán en adelante las instituciones. Concretamente, qué apoyo cabe esperar del máximo responsable del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, MAPA, el valenciano Vicente Albero, y cuáles serán las iniciativas y apoyos de la Conselleria d'Agricultura, Ramaderia i Pesca de la Generalitat Valenciana, que dirige José María Coll. De la política que desarrollen ambas instituciones y del papel que la FMI de la ciudad de Valencia conceda al sector hortícola español respecto a la nueva etapa de Euroagro depende, en no buena medida, que los objetivos de la feria se consigan: mejorar las perspectivas de negocio de toda la profesión de la fruta y hortaliza.



Foto Euroagro

de conseguir una mejor posición, sin embargo, abre algunos interrogantes que urgen respuestas, de ello depende el éxito en la operación que ahora se dibuja. Vaya por delante que es deseo compartido que los augurios más optimistas se vean colmados.

La opinión generalizada de los visitantes de Euroagro coinciden en calificar el certamen como un apoyo tecnoló-

© En exclusiva para Revista de Horticultura: Fernando Cuenca Técnico en Horticultura